

EL REINO DE DIOS.

Si Jesús viniera hoy en día a vivir entre nosotros de que religión cristiana se haría o con cual se identificaría?: CON NINGUNA. Él nos llamaría a seguirlo y nos atraería hacia Él, nos contaría lo que El hizo en la cruz por nosotros pagando nuestros pecados, nos invitaría a arrepentirnos, a recibirlo en nuestros corazones (Col 1:27) y amarnos los unos a los otros. Nos hablaría de su Reino (del Reino de los cielos y nos invitaría a decidir que Él sea nuestro Rey), de esa manera nos sacaría del reino de las tinieblas (en el cual nacemos todos los hombres) y nos trasladaría a su Reino, (Col 1:13; Hechos 26:18) Nos diría que nos llamemos CRISTIANOS y que dejemos las diferencias menores y tradiciones de cada religión cristiana, nos diría que nadie funde nuevas denominaciones cristianas sino que le sigamos a Él y apliquemos su palabra a nuestra vida. El vino a predicar el Reino de los cielos y a que entremos a él, esa es la única "división" que hay, es decir realmente, es decir: los que están en el reino de las tinieblas (sin saberlo) donde reina satanás y los que están en el Reino de Dios. Él nos ha dicho que prediquemos sobre su Reino y nos ha mandado a hacerlo. Y que el Reino de los cielos se acerca a los hombres cuando un cristiano que ya está en su Reino se acerca a alguien que todavía está afuera.

Lo único que perdurara para siempre es su Reino junto con todos los que voluntariamente lo hemos hecho nuestro Rey y nos sometimos a su voluntad y a sus mandatos registrados en su palabra La Biblia.

Como se deben llamar a los seguidores de Jesucristo?

(Hch 11:26) Y a los discípulos se les llamó CRISTIANOS por primera vez en Antioquía.

(1Pe 4:16) pero si alguno padece como CRISTIANO, no se avergüence, sino glorifique a Dios por ello.

Refiriéndose al sistema religioso corrupto dice Dios:

(Apo 18:4) Y oí otra voz del cielo, que decía: Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas;

Jesús predicaba el arrepentimiento para entrar en su Reino.

(Mat 4:17) Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir:

Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.

Jesús predicaba el Evangelio del Reino de Dios, y lo traía a la tierra, (y traía la "atmosfera" del reino de Dios), y como en el cielo no hay enfermos...se sanaban.

(Mat 4:23) Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del Reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

Nos mandó a todos los cristianos a predicar que el Reino de Dios se acercaba a través nuestro y venía con nosotros.

(Mat 10:7) Y yendo, predicad, diciendo: El Reino de los cielos se ha acercado.

Solo los que tienen el Espíritu Santo pueden expulsar demonios y a nosotros Jesús nos ha dado su Espíritu Santo para que hagamos lo

mismo.

(Mat 12:28) Pero si yo por el Espíritu de Dios echo fuera los demonios, ciertamente ha llegado a vosotros el reino de Dios.

Si alguno no tiene el Espíritu Santo no es cristiano.

(Rom 8:9) Más vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él.

El Espíritu Santo vence a su vez el poder de nuestra naturaleza pecaminosa que nos lleva a pecar.

(Rom 8:13) porque si vivís conforme a la carne, moriréis; más si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis.

(Rom 8:14) Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.

(Rom 8:16) El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.

Este es nuestro destino como cristianos:

(Mat 13:43) Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre. El que tiene oídos para oír, oiga.

En el tiempo final (o sea ahora) va a ser predicado el evangelio del Reino de Dios con muchos milagros y prodigios.

(Mat 24:14) Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin.

Uno para ver el Reino de Dios tiene que nacer del Espíritu Santo.

(Jua 3:3) Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.

Los que somos de Cristo YA ESTAMOS EN SU REINO.

(Col 1:13) el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo.

Nos ha trasladado del reino de Satanás a el Reino de Dios.

Satanás tiene un reino (el de las tinieblas).

(Mat 12:26) Y si Satanás echa fuera a Satanás, contra sí mismo está dividido; ¿cómo, pues, permanecerá su reino?

Nosotros (Los cristianos) somos embajadores del Reino de los cielos con toda la autoridad delegada del Reino de Dios. (Delegada por Dios mismo).

(2Co 5:20) Así que somos embajadores de Cristo, (Embajadores de su Reino) lo cual es como si Dios mismo les rogara a ustedes por medio de nosotros. Así pues, en el nombre de Cristo les rogamos que acepten el reconciliarse con Dios.

Cual fue la cosa más importante de la que Jesús les hablo luego de resucitar? DEL REINO DE DIOS.

(Hch 1:3) a quienes también, después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles acerca del Reino de Dios.

Como y que predicaban los primeros cristianos: El Reino de Dios con milagros y manifestando el poder del Espíritu Santo.

(Hch 8:12) Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y

mujeres.

(Hch 28:30) Y Pablo permaneció dos años enteros en una casa alquilada, y recibía a todos los que a él venían,

(Hch 28:31) predicando el reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo, abiertamente y sin impedimento.

Jesús es el Rey del Reino eterno que permanecerá para siempre.

(El ángel le dijo a la Virgen María):

(Luc 1:31) Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS.

(Luc 1:32) Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre;

(Luc 1:33) y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.

A que nos envía Jesús hoy a sus hijos y hacer que?

(Luc 9:2) Y los envió a predicar el reino de Dios, y a sanar a los enfermos.

Que nos ordena decir Jesús nuestro Dios y Rey:

(Luc 10:9) y sanad a los enfermos que en ella haya, y decidles: Se ha acercado a vosotros el reino de Dios.

EL REINO DE DIOS YA ESTA PRESENTE EN LA TIERRA AUNQUE DE UNA MANERA INVISIBLE.

(Luc 17:20) Preguntado por los fariseos, cuándo había de venir el reino de Dios, les respondió y dijo: El reino de Dios no vendrá con advertencia,

(Luc 17:21) ni dirán: Helo aquí, o helo allí; porque he aquí EL REINO DE DIOS ESTA ENTRE VOSOTROS.

Las señales de que el Reino de Dios viene en forma visible ya están sucediendo.

(Luc 21:31) Así también vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, sabed que está cerca el reino de Dios.

Todo aquel que invoque el nombre de Jesús será salvo y entrara en el Reino (eso es lo que hizo el ladrón de la cruz).

(Luc 23:42) Y dijo a Jesús: Acuérdate de mí cuando vengas en tu reino.

(Luc 23:43) Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso.

Jesús le dijo a Pablo que traslade a las personas de la autoridad (reino de Satanás) al de Dios.

(Hch 26:18) Jesús le dijo a Pablo: te envío para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados.

En el libro del profeta DANIEL habla como Jesús (la piedra) destruirá todos los reinos de la tierra y como su Reino quedara para siempre.

(Dan 2:34) Estabas mirando, hasta que una piedra fue cortada, no con mano, e hirió a la imagen en sus pies de hierro y de barro cocido, y los desmenuzó.

(Dan 2:35) Entonces fueron desmenuzados también el hierro, el barro cocido, el bronce, la plata y el oro, y fueron como tamo de las eras del

verano, y se los llevó el viento sin que de ellos quedara rastro alguno. Más la piedra (Jesús) que hirió a la imagen fue hecha un gran monte que llenó toda la tierra. (Jesús va a gobernar sobre todo).

Los reinos de la tierra “se unirán” pero esa unión será ficticia y pasajera. (Dan 2:43) Así como viste el hierro mezclado con barro, se mezclarán por medio de alianzas humanas; pero no se unirán el uno con el otro, como el hierro no se mezcla con el barro.

(Dan 2:44) Daniel al explicarle la visión que tuvo Nabucodonosor le dijo: Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un Reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre,

(Dan 2:35) Mas la piedra (Jesús) que hirió a la imagen fue hecha un gran monte que llenó toda la tierra. Jesús dominara y Reinara para siempre.

(Dan 4:3) ¡Cuán grandes son sus señales, y cuán potentes sus maravillas! Su reino, reino sempiterno, y su señorío de generación en generación.

Vamos a ver ahora la visión del profeta Daniel:

Visión del profeta Daniel... de como Cristo (El Hijo del hombre será la autoridad máxima dada por Dios su Padre (el anciano de días).

(Dan 7:13) Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, (Jesús) que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él.

(Dan 7:14) Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su Reino uno que no será destruido.

Nosotros reinaremos con El.

(Dan 7:18) Después recibirán el reino los santos del Altísimo, y poseerán el reino hasta el siglo, eternamente y para siempre.

(Dan 7:22) hasta que vino el Anciano de días, y se dio el juicio a los santos del Altísimo; y llegó el tiempo, y los santos recibieron el reino.

(Dan 7:27) y que el reino, y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo, sea dado al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino es reino eterno, y todos los dominios le servirán y obedecerán.

Así lo profetizó también Jesús a sus discípulos.

(Luc 22:28) Pero vosotros sois los que habéis permanecido conmigo en mis pruebas.

(Luc 22:29) Yo, pues, os asigno un reino, como mi Padre me lo asignó a mí,

(Luc 22:30) para que comáis y bebáis a mi mesa en mi reino, y os sentéis en tronos juzgando a las doce tribus de Israel.

Un día estaremos todos juntos en el Reino de Dios, comiendo y alegrándonos para siempre.

(Mat 26:29) Y os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre

Aquí se relata la victoria de N.S.Jesucristo sobre todos los ejércitos del mundo reunidos para pelear contra su pueblo.

(Apo 19:11) Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea.

(Apo 19:13) Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS.

(Apo 19:16) Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.

Habrà oposición pero...

(Apo 17:14) Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles.

Por el sacrificio de Cristo reinaremos con El para siempre.

(Apo 1:5) Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre,

(Apo 1:6) Y NOS HIZO REYES Y SACERDOTES PARA DIOS SU PADRE; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén.

JESUCRISTO ES EL REY ETERNO:

(Apo 11:15) El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos.

Este es Jesucristo nuestro Rey. A EL DEBEMOS SEGUIR, OBEDECER Y ADORAR, LO MISMO QUE A DIOS PADRE CON LA GUÍA DEL ESPÍRITU SANTO.

La trinidad es un solo Dios que se manifiesta en tres personas.

(1 Jn 5:7) Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo (Jesús) y el Espíritu Santo; y estos tres son uno.

Pero Jesucristo es el camino la verdad y la vida y nadie puede entrar al cielo sin El.

(Jua 14:6) Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.

(Hch 4:11) Pues es Jesús a quien se refieren las Escrituras cuando dicen:

“La piedra que ustedes, los constructores, rechazaron ahora se ha convertido en la piedra principal”.

(Hch 4:12) En ningún otro hay salvación, porque en todo el mundo Dios no nos ha dado otra persona por la cual podamos salvarnos.

El fue el que murió por nosotros y en lugar de nosotros llevando nuestra culpa, condenación y castigo en nuestro lugar. Jesús era verdadero Dios y verdadero hombre.

(Heb 12:28) Así que, recibiendo nosotros un Reino inconmovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia.